

40-86

PROCOLO DEL 4º PUNTO.:

PROYECTOS DE EMANCIPACION CAPITALISTA EN EL SIGLO XIX.

I.- La industrialización en el siglo XIX.

A) El desarrollo de la División Internacional del trabajo capitalista naciente, a través de la expansión de la economía inglesa provoca en el siglo XIX la crisis de la economía tradicional en el mundo. Los primeros síntomas de esta crisis aparece con la ruptura de los esquemas políticos tradicionales tanto en Europa como en sus colonias americanas a fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX. Junto a los nuevos esquemas políticos surge cada vez con mayor fuerza la expansión del comercio internacional que asume paulatinamente características particulares como efecto de la industrialización en marcha en Inglaterra. Estas características particulares del comercio internacional que representan un primer desafío al mundo tradicional en crisis, comienzan a definirse como el intercambio de materias primas por productos industrializados entre el centro y su periferia abastecedora.

Este nuevo intercambio que surge de y se reproduce en las nuevas relaciones productivas de la industrialización capitalista, ofrece al mundo tradicional en crisis dos alternativas o proyectos de inserción dentro de la DIT en formación. Por un lado, la posibilidad de lo que llamaremos insertarse autónomamente en la DIT, a través de un proyecto de industrialización, y por el otro la posibilidad de insertarse en dependencia a través de un proyecto de librecambio a partir de una economía precapitalista. La asunción de uno u otro proyecto en cada país determinará su posición central o periférica (o lo que es lo mismo desarrollada o subdesarrollada) en el sistema capitalista una vez consolidado. Sin embargo debe aclararse desde ahora que ambos proyectos aparecían en dicho momento como alternativas de desarrollo distintas pero factibles ambas.

El carácter de dependencia y subdesarrollo que asumen las opciones librecambistas del siglo XIX solo se hacen concientes en el siglo XX cuando sus efectos se presentan como inevitables.

La expansión de la economía inglesa proyecta desde un primer momento la imagen <sup>positivista</sup> ~~positivista~~ de la industrialización, que conduce al surgimiento de una primera conciencia de la posibilidad benefactora de industrializarse. Esta conciencia comienza luego a delinear una política proteccionista tanto en América como en Europa, política que ella misma, Inglaterra, había adoptado desde un principio en defensa de su propia manufactura.

No obstante el proteccionismo en otros países representaba un obstáculo a su necesidad de mercados crecientes y posteriormente el surgimiento de economías competidoras a nivel mundial. Ello dió pie a que Inglaterra se convirtiera en la campeona de la difusión, promoción y/o imposición del patrón librecambista como forma de relación económica internacional. Este papel marcó su función coordinadora de la DIT naciente en el siglo XIX.

B) Frente a esta política británica y al desafío del desarrollo se encuentran tres tipos clásicos de respuesta partiendo de tres situaciones distintas, entre los países actualmente desarrollados dentro del sistema Capitalista.

1= Alemania- La unificación política de Alemania en la segunda mitad del siglo XIX marca el comienzo de su industrialización y es claro el comienzo ~~(de su industrialización)~~ que aquella se realiza en función de esta. Los lemas del nacionalismo alemán van siempre unidos a la política de la Unión Aduanera entre los diversos estados. en los que se hallaba fraccionada. Alemania representa desde el principio <sup>un</sup> el mercado importante para la industria británica, mercado por el cual la propia manufactura tradicional alemana no puede competir. Bajo la influencia del conocido economista alemán Federico List surge decididamente en Alemania el proyecto proteccionista y si bien recién en la octava década se tradiría en una fuerte política con altas tarifas de protección tanto a la agricultura como a la industria, ya desde 1852 la Unión Aduanera impone una protección relativamente moderada en relación al mundo exterior. ~~¶~~ Alemania requirió para su gran industrialización de un ~~me-~~ muro de protección.

Su industrialización adquirió vigor en las tres últimas décadas fundamentalmente con el surgimiento de la industria de hierro, para la cual contó desde sus principios con los importantes descubrimientos realizados en las décadas del 60 y 70 en torno a la tecnología aplicada a ella. Ello le permite, en toda la industria metalúrgica aventajar ya a partir de 1900 a Inglaterra. Para la industria británica dichos avances tecnológicos significaban la reposición de todos sus medios de producción mecánicos tradicionales, lo que la puso en clara desventaja en la competencia internacional frente a la reciente industria alemana que partió con los medios de producción modernos<sup>1</sup>

2= Estados Unidos- El caso de los EE.UU. es para nosotros de un mayor interés dada su relativa semejanza con por lo menos alguno de los países latinoamericanos en ese momento. Como ~~bien~~ lo señala G.Cole (1), hasta la segunda mitad del siglo XIX siendo un país potencialmente más rico que cualquier otro y no obstante su relativo incremento de producción los EE.UU. siguieron siendo un país eminentemente agrícola, exportador de materias primas e importador de productos manufacturados. Para un diagnóstico general de su economía nada mejor que referirnos al mismo Cole:

"Los principales exportadores en esta etapa eran todavía los cosecheros de los estados del Sur que utilizaban la mano de obra de los esclavos en cultivos susceptibles de producción en gran escala. Los Estados del Norte estaban poblados en su mayor parte por pequeños agricultores que producían para su propia subsistencia o para el mercado nacional. Las industrias en su mayoría, eran de producción de pequeña escala y debido a las limitaciones del mer

---

(1) G. Cole; Introducción a la Historia Económica.

México, Fondo de Cultura Económica, 1963.=

cado nacional, tenían dificultades para utilizar las nuevas técnicas en que se aplicaba la energía mecánica ~~de~~ a la producción (2)".

Fue un período en que la población de los EE.UU. estaba en constante crecimiento sin duda las limitaciones del mercado a las que se refiere Cole, no son sino aquellas que se aducen al copamiento de dicho mercado por los productos británicos importados a bajo costo. Pues si bien de 1816 adelante las tarifas de importación se elevaron sensiblemente es con la guerra de Secesión que se impone el proyecto proteccionista. Citemos a Cole nuevamente.

"La lucha entre el Norte y el Sur, que explotó finalmente en la Guerra Civil, fue en efecto una lucha no sólo entre los propietarios de esclavos y los empleadores de mano libre, sino también entre los partidarios de la política librecambista interesados principalmente en las exportaciones, y los partidarios del proteccionismo que tenían interés principalmente en el mercado nacional. El resultado final fue que el proteccionismo que tenían interés principalmente <sup>en</sup> el mercado nacional. El resultado final fue que el proteccionismo predominó en los EE.UU. , como conjunto (3).

Solo un dato: en 1864 el nivel promedio de los aranceles era tres veces mayor de lo que había sido bajo la Ley de 1857. Sin duda el aislamiento norteamericano significó una pérdida importante para la industria británica en cuanto retiro de un mercado considerable que la condujo a incrementar su política imperislista, sin embargo no representó en términos inmediatos un competidor fuerte en la arena internacional. El gran incremento de la producción norteamericana en las décadas siguientes, con todos los beneficios de la técnica reciente de fácil adopción, se vió acompañado por una inmensa expansión de su mercado interno.

3= Japón- El caso de Japón ofrece también características de sumo interés en nuestro análisis. Partiendo de un escaso, sino nulo, desarrollo de

---

(2) Cole, op.cit. pág. 94.-

(3) G.Cole, op. cit, pág. 95.

la manufactura pero de una rápida acumulación de capital mercantil, el Japón inicio ya su industrialización durante la dinastía Tokugawa. Sin embargo es la revolución de 1867 que restaría a la dinastía Meiji la que marca el verdadero impulso japonés y su adopción del proyecto de desarrollo industrial.

Son diversos los factores que se señalan como causas del hecho que el Japón no haya requerido asumir una política abiertamente proteccionista. Sin embargo, como anota Baran (4) el factor básico entre todos fue el atraso y la pobreza del pueblo japonés y fundamentalmente lo exiguo de sus recursos naturales, lo que le proporcionó una protección natural frente a los países capitalistas y su necesidad de encontrar mercados y recursos de fácil acceso.

Este aislamiento natural del Japón unido a otros factores fundamentalmente político-estratégicos fundados en su proximidad con China abrió para el Japón en la segunda mitad del siglo pasado la opción de su propia industrialización.

El mantenimiento de un Estado fuertemente centralizado en una estructura altamente jerarquizada y la decidida política de Fomento Industrial que dicho Estado hizo suya desde la restauración, permitió a su vez un arduo pero rápido traspaso del capital distraído en la especulación y la usura a la inversión en empresas productivas. Se invirtió fuertes sumas en la construcción de ferrocarriles, en la construcción naval, en las industrias básicas, en la producción de maquinarias, etc.

Sin embargo el elemento de mayor interés es el hecho de que partiendo, tal como se anotó más arriba, de una escasa sino nula experiencia manufacturera, el Japón logró en las tres últimas décadas del siglo XIX adoptar e imitar con suma eficiencia la tecnología desarrollada hasta el momento/ Ello no le proporcionó desde el primer momento una posición ventajosa en la competencia internacional a pesar del bajo costo de su mano de obra, pero le permitió al interrumpirse el abaste

---

(4) Paul A. Baran; "La economía política del crecimiento"; Mexico, Fondo de Cultura económica, 1967.-

cimiento de artículos europeos en los mercados orientales a raíz de la Primera Guerra Mundial, reemplazar la oferta europea en dichos mercados, lo que le dió el impulso definitivo hacia la industrialización.

- C) El desarrollo del capitalismo requirió desde el momento de su primera expansión más allá de las fronteras nacionales de los primeros países industrializados de lo que hemos llamado la denominación estructural, caracterizada por la renuncia de una parte del sistema de los beneficios de la industrialización en función del desarrollo de la otra parte.

8 Durante la segunda mitad del siglo XIX, el mundo presenció el proceso de formación de la dominación estructural capitalista a través de la inserción específica de cada país en la DIT en formación. Tal como lo hemos anticipado se entiende por tipo de inserción específica, el tipo de relación que establece cada país con el sistema internacional, sea esta basada en un proyecto de industrialización que condujo a los países que la sumieron a su inserción autónoma, o en un proyecto librecambista que condujo a su inserción dependiente y al subdesarrollo.

Al margen del cúmulo de factores que determinaron la adopción de uno u otro proyecto solo la adopción del proyecto proteccionista o, como en el caso del Japón, la posibilidad de un aislamiento natural, podía conducir en el siglo XIX a una inserción autónoma. má

El proyecto librecambista, si bien surge en el siglo pasado como proyecto de desarrollo, nunca lo fue. Ni Inglaterra en su temprana industrialización, ni los países posteriormente incorporados al centro capitalista iniciaron su desarrollo con el libre comercio más allá de sus fronteras. La ideología libre cambista nace en Inglaterra en respuesta al surgimiento de los proyectos proteccionistas y en defensa de su economía en expansión, y como tal es desde su nacimiento un proyecto de subdesarrollo para los países aún no industrializados.

## II.= AMERICA LATINA Y EL LIBRE COMERCIO.

La constitución del sistema capitalista mundial libró al mundo de su inercia económica tradicional, pero solo podría conducir al desarrollo de unos a expensas del subdesarrollo de otros. En el peñío de su formación el desarrollo conjunto de todos los países hubiera supuesto la factibilidad del modelo de las ventajas comparativas. A medida que nuevos países se fueran incorporando al sector industrializado de la DIT en formación, la posibilidad que ello se repita para otros países disminuye y el equilibrio capitalista se establece.

No estuvieron ausentes en América Latina los proyectos de inserción autónoma a través de la política proteccionista, tales es el caso de Brasil, Paraguay y Chile. El caso más trágico sin lugar a dudas (y el menos estudiado) es el del Paraguay, con la destrucción total de su economía por la Triple Alianza en 1870, comparable al caso de la India sino fuera que la guerra provocó simultáneamente el exterminio de gran parte de su población activa. La política proteccionista y de fomento industrial del dictador López, permitió la constitución de una importante producción metalúrgica y naviera que constituía al Paraguay en un potencial competidor en el mercado latinoamericano en expansión. La Triple Alianza bajo los hábiles hilos de la diplomacia británica se encargó que ello no ocurriera.

El término del tratado de 1810 con Inglaterra en 1844 y la regulación inmediata de la tarifa aduanera a la importación elevándola de un 30% a un 60% para la manufactura extranjera, provoca en el Brasil un inmediato surgimiento en la industria básica, los transportes y las comunicaciones y la energía. Remitimos al lector para una concisa pero clara relación de esta naciente industria en Brasil y de su importancia a Helio Jaguaribe (5).

Sin embargo este primer intento de industrialización fracasa

---

(5) Helio Jaguaribe, "Desarrollo Económico y Desarrollo Político" B.Aires; Eudeba, 1964; págs. 151-165.=

a corto plazo decretando su total destrucción la liberación en 1864 de los derechos a la importación de navíos, maquinarias y producción metalúrgica. La opción librecambista se hace definitivamente presente en el Brasil de siglo pasado.

En Chile, la paulatina y creciente adhesión de los sucesivos gobiernos del siglo XIX a la ideología librecambista llevó a la paulatina enajenación de la producción nacional ( entrega del salitre en 1881, desaparición total de la marina mercante nacional que contaba con 267 buques con 60.487 Tn. en el lapso de 10 años 1861-1870) (6)/ Un único intento hubo de romper con la continuidad librecambista, y que fue del Presidente Balmaceda, a fines de la década del 80. Si bien el gobierno de Balmaceda no se caracterizó por una política proteccionista agresiva, si lo hizo por una política nacionalista y de redistribución del ingreso en favor del sector industrial a través del fomento estatal, conocido es el final de este intento que culminó en la Revolución de 1891 y el suicidio de Balmaceda.

Excede los límites de este estudio analizar el cúmulo de factores estructurales e incluso contingentes que pudieron haber contribuido a la adopción del proyecto libre cambista por América Latina en su conjunto. La aceptación de dicho proyecto y de la estructura de producción a la que va ligada solo pudo conducirla al subdesarrollo.

### III) EL ABISMO TECNOLÓGICO Y LA INERCIA ESTRUCTURAL.

Esta rápida reflexión sobre el carácter de los proyectos en el siglo pasado y su efecto la formación económica del sistema capitalista mundial nos conduce ahora a la reflexión en torno a significado en el siglo presente.

Fundamentalmente a partir de la década del treinta y en respuesta a la crisis mundial del 1929, nace en América Latina la conciencia de la caducidad de toda política librecambista como proyecto de desarrollo y

---

(6) Del historiador Encina citado en Aníbal Pinto, Chile un caso de desarrollo frustrado; Santiago, Ed. Pacífico, 1962; pág. 36.=



de la necesidad de industrializarse como salida del impasse. Comienzan aquí a plantearse los proyectos proteccionistas en su especificidad propia al carácter actual del desafío como solución clásica al problema de la sustitución de importaciones y la creación del aparato industrial propio, que se traduce posteriormente, en su máxima explicitación, en las denominadas políticas nacional-desarrollistas que sobreviven hasta el presente.

No obstante surge en este siglo un obstáculo en los países aún en búsqueda de industrializarse, ausente en el siglo pasado. Los países cuya industrialización comenzó en las postrimerías del siglo XIX, tuvieron la oportunidad de hacerlo a partir de la absorción de tecnología moderna aún sin contar con una experiencia tecnológica acumulada previamente, como es el caso del Japón. Se trató en su momento de la compra o copia de la tecnología más avanzada, lo que simultáneamente ofrecía una ventaja sobre las industria preexistentes, cuya absorción de los últimos adelantos tecnológicos (~~de los medios de producción~~) se hacía difícil en virtud de la reposición ~~de los~~ medios de producción que ello representaba. Si bien es cierto que, tal como lo señala Celso Furtado refiriéndose a los principales factores de la formación del sistema económico mundial, "como la industria de bienes de capital se localiza en el núcleo antes referido, la creación de nuevas técnicas de producción también permanece concentrada geográficamente, beneficiando aquellas actividades propias de la economía dominante o que interesan a ésta más directamente"(7), también es cierto, como lo señala el mismo autor, que "la transmisión de técnica asume la forma de una simple operación comercial, siendo factible la transformación de todo un sector productivo con una rapidez que antes ~~era~~ inconcebible" (8=.

La absorción de tecnología no representaba un obstáculo a la factibilidad de un proyecto proteccionista como proyecto de emancipación a través de la industrialización requiriendo a lo sumo, como también aparece claro en el caso japonés, una fuerte política de Fomento Estatal.

Sin embargo surge un momento en el proceso de desarrollo de la producción mundial, en que la inserción autónoma y el propio desarrollo en la DIT, ya no ~~representa~~ requiere la simple absorción de tecnología que se puede siempre ~~comparar~~, sino la formación de todo un aparato tecnológico productivo, cuya característica fundamental es la complementariedad en la producción de bienes finales y medios de producción exportables. Surge así un abismo cualitativo entre los medios de producción tradicionales que se poseen y la tecnología moderna que se puede absorber, y el carácter cualitativo del aparato tecnológico productivo que realmente se necesita para la propia emancipación económica. Este abismo determina la cristalización del sistema capitalista mundial convirtiendo a la dominación estructural que lo caracterizó desde un principio en su propia inercia estructural, de manera tal que la ruptura de esta inercia y su dinámica propia (inversión desarrollo-subdesarrollo) supone la ruptura de los límites impuestos por ella misma."

El abismo tecnológico se convierte para el subdesarrollo en el obstáculo insalvable para su inserción autónoma en la DIT capitalista y provocando simultáneamente la caducidad total de los proyectos proteccionistas de este siglo como proyectos emancipatorios.

El carácter de definitivo que adquiere el subdesarrollo con la cristalización del sistema capitalista mundial, hace que los intentos desarrollistas legítimos en el siglo pasado solo conduzcan en el presente a la reproducción del subdesarrollo y por lo tanto del desarrollo desigual característico de dicho sistema, llevando así a capitalismo a su impasse definitivo.

---

(7) C. Furtado, La Economía Latinoamericana desde la conquista Ibérica hasta la revolución cubana; Santiago de Chile, Edt. Universitaria 1969; pág. 49.

(8) Ibid; pág. 47.-